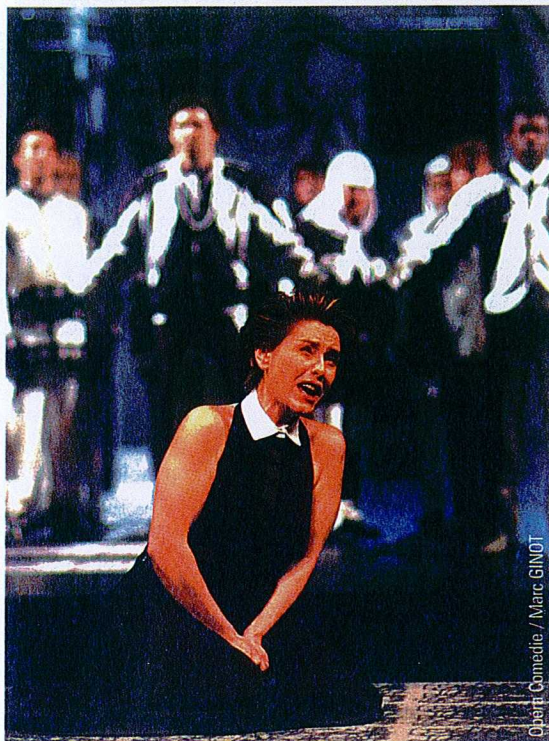


crítica

internacional

María Bayo
protagonizó *Antígona*
en la Opéra Comédie
de Montpellier.



Montpellier

OPÉRA COMÉDIE

Traetta ANTIGONA

M. Bayo, M. Comparato, K. Van Rensburg, L. Polverelli,
J. Mc Veigh. Les Talens Lyriques. Dir.: C. Rousset.
Dir. esc. : E. Vigier. **28 de marzo**

Bien apoyada en el blanco y negro del atormentado decorado —procedente del célebre *atelier M/M*— la puesta en escena expresó de modo fehaciente los estados anímicos de los personajes del cuento. Aplúdase, pues, el trabajo inventivo de **Eric Vigier**, que además amuebló con gran tino los momentos sinfónicos, sin chanzas ni vulgaridades, y córrase un tupido velo sobre la traición hecha al *happy end* de Traetta, a su vez traidor, ¡y mucho! de Sófocles: “Quien roba a un ladrón...”

María Bayo, cuya sola presencia llenaba la escena, dio de la desventurada hermana de Polinice una versión tensa como la cuerda de un arco; convincente en los recitativos y muy segura en los registros grave y medio, emitió en sus primeras intervenciones notas agudas con excesiva potencia —por transmitir su convicción, o por mal calibrar por exceso el volumen de la sala— al punto de dar a su timbre un carácter metálico. Desapareció por completo esta sensación desde el principio de la parte segunda en la que dio de sí todo su saber, que tantos han glosado con mayor ciencia que la del que suscribe.

Marina Comparato, la sumisa y dulce Ismene, arrancó

merecidos aplausos tanto en su dúo melodioso con Emone como en su canción posterior, grito de rabia mal contenida. **Laura Polverelli** (Emon), aun falta de potencia y con dificultades en el registro grave, secundó con arte a María Bayo y mantuvo un excelente nivel vocal y dramático. **Kobie van Rensburg** (Creonte) cantó con autoridad y fuerza, sin fallo alguno y matizó magistralmente para mantener la dignidad del rey cuando, llevado por su amor paterno, dobló la vara de su propia autoridad. Completó el reparto **John Mc Veigh** como Adrasto.

Dirigió con energía **Christophe Rousset**, energía que supuso algún desorden o falta de claridad, pero trató con mimo al coro, bien preparado por **Christophe Talmont**, siguió con aplicación a los cantantes, con gran precisión las cambiantes situaciones de la tragedia y hasta consiguió expresar con gran tristeza el final infeliz impuesto por Vigier, con la misma música con la que Traetta quiso ilustrar un final dichoso. * **Jaume ESTAPÀ**